



Con la casa a cuestras

LA FUNDACIÓN CANAL ACOGE LIVING IN MOTION, UNA MUESTRA DE SOLUCIONES SORPRENDENTES Y EFICACES PARA CONSEGUIR ESPACIOS FLEXIBLES Y ADAPTADOS A LAS NECESIDADES DE CADA INDIVIDUO

Pilar G. Rodríguez

A quienes no estén familiarizados con el diseño y la arquitectura contemporáneos, es posible que expresiones como "vivienda flexible" o "mobiliario multifuncional" les suene raro. Sin embargo, a nadie le extraña encontrarse un sofá-cama en un salón para convertir éste, cuando las visita se empeñan en quedarse, en un improvisado dormitorio, o el sustituir un tabique por una puerta corredera para modificar, de forma instantánea y según las necesidades, la distribución de una casa. Son dos ejemplos que encierran una aproximación cercana, y no por eso menos certera, al tema de la exposición *Living in Motion*, que hasta mediados del próximo mes se puede visitar en la Fundación Canal de Madrid. La muestra es un inventario explícito de soluciones ingeniosas que el diseño y la arquitectura han proporcionado al hombre ante la creciente demanda de movilidad y adaptabilidad. La situación no es nueva: el ser humano nació nómada y esa condición propició la aparición de una cultura cuyos símbolos son válidos hasta nuestros días. Lejos de arrinconarlos, el montaje de la exposición los pone en valor: una yurtta —la tienda típica de los mongoles— aparece al lado de las mesas nido de Marcel Breuer o el prototipo de contenedores

Tres mesas auxiliares, de Marcel Breuer, 1936, arriba.

Sillones/mesas Phantom, de Verner Panton, 1998.



modulares de Tony O'Neill. Lo que objetos tan dispares tienen en común es la capacidad de adaptación que ofrece la posibilidad de *montar* y *desmontar*, epígrafe del primer capítulo de la muestra.

NECESIDADES URBANAS

El segundo, *transportar*, se ocupa, por un lado, del apropiamiento de todo tipo de vehículos con propósitos residenciales y, por otro, de los habitáculos móviles. Merece la pena destacar el proyecto *Naked House*, de Shigeru Ban: un espacio continuo con elementos fijos (la cocina y el baño) y móviles (las habitaciones) que, equipados con ruedas, se pueden cambiar

de lugar dentro o fuera de la casa. En la categoría de *adaptar* se incluiría el mencionado ejemplo de los tabiques y las correderas, símbolos de un concepto muy amplio que incluye también todo tipo de muebles capaces de variar su forma, en favor de una necesidad puntual. *Combinar* se centra en los objetos capaces de desarrollar diversas funciones, como una mesa-cajón, un taburete-escalera o el popular sofá-cama. La penúltima categoría, *plegar* y *desplegar*, en pleno desarrollo debido a la necesidad de espacio, especialmente en las ciudades, estudia las posibilidades del mobiliario capaz de reducirse a

la mínima expresión, o de desaparecer escondido en nichos o estructuras portantes. Finalmente, *vestir* y *llevar consigo* repasa las posibilidades de hacernos sentir como en casa, que nos ofrecen objetos como maletas, mochilas o un ordenador portátil: porque nos permiten beber agua, si no hemos olvidado la botella, o recibir el correo, claro está, electrónico. La muestra, producida por el Vitra Design Museum, está comisariada por Mathias Schwartz-Claus y acompañada por un cuidado catálogo que analiza los desarrollos más importantes de la arquitectura transportable y adaptable, junto con su mobiliario, en el siglo XX. **T**